

JÁUREGUI

➡ Si hubiéramos atraído a Toyota a nuestro territorio, soportaríamos mejor la debacle de GM y Chrysler.

Las consecuencias

MANUEL J. JÁUREGUI

Muy importante para México es la industria automotriz, sumamente integrada y con una amplia cobertura nacional en la generación de empleos.

Por ello debe preocuparnos que DOS de los TRES fabricantes más importantes a nivel global, Chrysler y General Motors, se encuentren en *rigor mortis*, la primera en bancarrota y la segunda a un paso de declararla.

Es posible que se salve Ford, mas la gran ausente en este panorama es Toyota, quien le brindó a México su oportunidad el sexenio pasado y nos pasaron por alto: no se instalaron aquí, sino que decidieron aprovechar la mano de OBRA MEXICANA... ¡pero en TEXAS!

Los altos ejecutivos de esta empresa, que no deben ser nada tontos, escogieron San Antonio, Texas, para fabricar ahí la "Tundra", una camioneta pickup que ha tenido gran aceptación en los mercados.

Toyota, a decir de los expertos, será el gran GANADOR con la quiebra de GM y Chrysler, pues no sólo es ya el fabricante

más grande del mundo, sino que su ética de trabajo y administración es ejemplar: las pocas empresas mexicanas aceptadas como proveedoras de este gigante (Metalsa viene a la mente) son empresas que han crecido su contenido de calidad gracias a su asociación con Toyota que, de la nada, ha llegado al todo en sólo 50 años.

Lo curioso es esto: Toyota se inició originalmente como una empresa fabricante de máquinas para la industria textil que luego decidió (en 1933) fabricar coches rudimentarios para el mercado local.

Para garantizar su éxito, y dentro de su nacionalismo, el Gobierno japonés resolvió apoyarla excluyendo de sus mercados a los demás fabricantes, especialmente los norteamericanos.

Al mismo tiempo, apuntalaron a este fabricante sacándolo de la bancarrota con un préstamo directo del Banco de

Japón en 1939.

En 1958, Toyota, con un mercado interno sólido, decidió exportar y atacar los mercados externos con un cochecito al que llamaron "Toyopet"; descrito como

"cuatro ruedas con un cenicero" fracasó rotundamente, pero insistieron terca, persistente e inteligentemente sus ejecutivos y ahora, 51 años después, está en el umbral de ser LA potencia global automotriz.

Hay muchas lecciones y aprendizajes industriales en todo esto, amigos lectores, y si les interesan no dejen de leer el libro "Malos Samaritanos" ("Bad Samaritans"), de Ha-Joon Chang, economista coreano especializado en economía del desarrollo.

A lo que vamos, pues, es a lo siguiente: gracias a la falta de visión del Gobierno central ("Chente" Fox, y su entonces Secretario de Economía, el insoportable "Milpifias" Derbez) y a la de varios Estados, entre ellos San Luis, Aguascalientes, Nuevo León y Chihuahua, que en principio les interesaban como potenciales localizaciones para su planta, los japoneses decidieron ubicarse FUERA de México, ya que aquí su inversión no fue valorada lo suficiente.

En consecuencia, no hay forma, con la ausencia de Toyota en México, de com-

pensar la MERMA de dos de los "tres grandes".

La bancarrota de GM y Chrysler impactará negativamente nuestra economía, no sólo en cuanto al sector exportador, sino en la MANO DE OBRA directa (en las plantas) e indirecta (en los proveedores), ya que lo que ellos pierdan de mercado no lo recupera nuestro país.

La ausencia de Toyota en México, hoy, está resultando ser un golpanazo muy duro, atribuible totalmente a que en el momento que pudimos captar esta inversión fuimos incapaces, ineptos y faltos de visión: no tomamos en serio las necesidades de este fabricante ni tomamos en serio la competencia.

Se sentían nuestros funcionarios de

Continúa en siguiente hoja



Fecha 13.05.2009	Sección Primera - Opinión	Página 14
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

entonces muy orondos, muy sobrados y, en lugar de ponerse accesibles, se pusieron mamilas. Hoy, en uno de los momentos más angustiantes de nuestra historia económica, estamos pagando las consecuencias de este gravísimo error, uno más de una larga cadena.